

P. A. GUINART

GRAMÁTICA

DE LA LENGUA

INTERNACIONAL

AUXILIAR

ESPERANTO



TIPOGRAFÍA MODERNA—VALENCIA

1179
6711



FEDERACIÓN
ESPAÑOLA
DE ESPERANTO
HISPANIA ESPERANTO

6711

16x2014h4006711as

P. A. GUINART

GRAMÁTICA

DE LA LENGUA

INTERNACIONAL

AUXILIAR

ESPERANTO



TIPOGRAFÍA MODERNA—VALENCIA

ES PROPIEDAD

INTRODUCCIÓN

El oír hablar de una lengua universal nos ha producido siempre el mismo efecto que el oír hablar, en el orden social, del Comunismo. Bellísima idea, de todo punto irrealizable en la práctica y del todo insubsistente, aun supuesta su realización. Es una utopía, decimos, y como tal abandonamos la hermosísima idea con todos sus encantos, si es que no la combatimos con todos los argumentos que nos sugiere la razón, cuando algún iluso tercamente se empeña en salir en su defensa.

Ahí es nada lo que se pretende. Que cada cual renuncie á su lengua patria, aquella con la cual pudo ver satisfechas sus primeras necesidades y expresar los primeros sentimientos; la que en sí encierra los idilios de nuestra niñez; para aprender otra nueva, que tal vez ninguna relación tenga con la nuestra, y en la cual, prescindiendo del mucho trabajo que nos ha de costar su adquisición, nunca veremos los primores de la que tan á fondo cono-

ceмос. Imposible. Este ha sido, sin duda, el primer obstáculo con el que han tropezado siempre los ensayos de lengua universal que en diferentes épocas se han hecho.

Si en vez de universal, se habla de lengua internacional, la cosa cambia de aspecto. Pues entonces ya no se tratará de que cada cual renuncie á su propia lengua, sino de que, conservando cada nación la suya propia, haya otra que pueda servir de intermediaria entre individuos de diferente habla, sin que se vean en la dura precisión de conocer cada cual los idiomas de los demás. Esto ya no nos parece imposible. En este sentido no ha faltado quien haya atribuído esta cualidad de intermediaria ó internacional al Latín en la Edad Media, y en los modernos tiempos, aunque no en tanto grado, al Francés. Si algo de esto han tenido tales idiomas, no creemos haya podido ser más que, á lo sumo, una sombra de internacionalidad; ya que, siendo el latín y el francés, para los no franceses, del dominio exclusivo de las personas ilustradas, para la inmensa mayoría de los mortales no ha existido internacionalidad en las lenguas de que hablamos. ¿Podrá nunca darse el caso de que se adopte como lengua internacional cualquiera de las que hoy se hablan en el mundo? Nadie habrá que, de acuerdo con nosotros, deje de con-

testar negativamente á esta pregunta, por la sencilla razón de que á todos nos parece lo de casa lo mejor, si prescindimos de la necia opinión de muchos españoles, para quienes, en términos generales, es siempre mucho mejor todo lo que es extranjero.

Si ha de existir, pues, una lengua internacional, es preciso que se invente; y en tal caso tendremos una lengua extraña más, con todos los inconvenientes de las que ya existían, amén de otros que á cualquiera se le alcanzan. Por eso los grandes y valiosos esfuerzos hechos recientemente para el establecimiento y extensión del Volapük quedaron lastimosamente destrozados contra la roca inquebrantable de estas grandes dificultades.

Esta impresión pesimista fué la que se produjo en nuestro ánimo en los primeros momentos, cuando la Providencia nos deparó á nuestro querido é ilustrado amigo D. Augusto Giménez Loira, Jefe retirado de la Armada, poseedor de la lengua Esperanto y entusiasta propagandista como todos los que han llegado á conocerla. Habíase decidido este señor á hablarnos del asunto, al pensar que teniendo á nuestra disposición las páginas de una revista católica, titulada *Piedad y Letras*, nada más á propósito, ni más en su lugar que el que tanto por lo que se refiere á la Piedad, como por

lo que dice relación á las Letras, emprendiésemos nuestra campaña en favor del Esperanto, que tan inmenso beneficio podfa reportar al mundo entero. Santo y bueno, nos dijimos, pero el estudio de esa lengua y su propaganda no ofrece ninguna ventaja en el terreno de la práctica. El trabajo y tiempo que invirtamos serán tiempo y trabajo perdidos. La nueva lengua no tiene ninguna importancia, porque no está propagada, y no está propagada, ni se propagará nunca, por lo mismo que carece de importancia. Y así, la clausura en este círculo vicioso de tal modo cerró nuestro criterio, que concluimos por desechar, no sólo la empresa de propagar el Esperanto, sino también el estudio de la lengua.

De suponer es que no habíamos de ser tan decorteses que fuéramos á exponer de buenas á primeras, con toda su crudeza ó desnudez, estas nuestras fatales impresiones á persona tan amable como D. Augusto, al fino caballero que con tantas muestras de atención se había dignado presentársenos. Algunas esperanzas debió concebir nuestro visitante, cuando se decidió á dejarnos cuantos libros obraban en su poder que pudiesen darnos á conocer el Esperanto.

Más por curiosidad, lo confesamos, que con ánimo de aprender, comenzamos la lectura de la

gramática, escrita en francés por Mr. L. Beaufront. Pero al ver que, leídas las primeras páginas, habíamos aprendido ya las escasas reglas que la forman, todas generales, sin excepción de ningún género. En vista de que tan pronto, sólo con los ejemplos puestos allí para mejor inteligencia de las reglas, nos hallábamos ya en posesión de todo el mecanismo de la lengua, y que podíamos traducir perfectamente, aunque con el auxilio del diccionario, si bien muy parco, por ser conocidas casi todas las raíces, tomadas en su inmensa mayoría del Latín, Español, Francés é Inglés, sin que la menor dificultad viniese á interrumpir nuestra marcha; hubimos de exclamar, llenos de entusiasmo, como exclaman todos los que lo aprenden: El Esperanto es la lengua del porvenir.

Es de suma utilidad práctica, porque, aunque no esté generalizada, lo estará indudablemente dentro de muy breve tiempo. La garantía de esta afirmación estriba en su misma sencillez, pues está al alcance de todas las capacidades, de todas las fortunas, y por ende de todas las clases sociales.

Después de esto ya no encontramos exageradas las palabras de un redactor de *The Catholic Times*, que por aquellos días habíamos leído, quien, después de hablar de una lengua internacional y haber negado esta cualidad á todas las

existentes por faltarles las dos principales condiciones que, á su juicio, para esto se requieren, al hablar del Esperanto, dice lo siguiente: «El Esperanto, que tan rápidos progresos está haciendo en Europa y América, posee ambas condiciones. Su gramática es tan sencilla y sus reglas tan pocas, tan claras y concisas, que un niño de la escuela de mediana capacidad las aprende á la perfección en una ó en dos horas. En Francia, Italia, Bélgica, Rusia, Suiza, Austria, Canadá y América del Sur, el Esperanto se propaga con pasmosa rapidez. Y que en Inglaterra hay un vivo y creciente deseo de aprenderlo, está demostrado por el hecho de que una breve carta, publicada por mí en el *Daily Mail* recomendando su uso, hizo que llovieran sobre mí más de doscientas cartas pidiéndome detalles, que yo dí con sumo gusto. Existe ya en esta lengua una extensa y creciente literatura; y de varios centros en París, Bruselas, Lyon, Dijon, Warsaw, Berlín, Canadá y otras ciudades y países salen á luz todos los meses periódicos y revistas escritos ya en la nueva lengua. Y muchos, entre los más eminentes sabios de Europa, son sus celosos defensores.»

León Tolstoy escribe lo siguiente: «He encontrado el Esperanto sumamente sencillo: es tan fácil aprenderlo, que habiendo recibido una gra-

mática y un diccionario, pude al cabo de dos horas cortas, no diré escribirlo, pero sí traducirlo con la mayor naturalidad.»

«Yo colocaría sin titubear el Esperanto muy por encima de todos sus rivales.» Son palabras del último Max Müller.

Para concluir, citaremos las palabras de míster Geoghegan, vicecónsul de Inglaterra en los Estados Unidos: «Tengo correspondencia de Esperanto con amigos de diferentes países del mundo; y cuanto más lo empleo, más admiro el talento de su autor. Es la más hermosa invención del siglo diecinueve.»

ANTECEDENTES

La lengua internacional Esperanto es debida al ingenio é incansable laboriosidad de *D. Luis Zamenhof*, de nación ruso y médico de profesión. Había en *Bjelostoko*, gobierno de Grodno (Rusia), población que le vió nacer, cuatro clases de habitantes: rusos, polacos, alemanes y judíos. Estos cuatro elementos hablaban cada cual su peculiar idioma, y al tenor de esta disparidad de lenguaje andaban también sus relaciones sociales. Hemos de confesar con el Dr. Zamenhof, y si se quiere con la historia de todos los pueblos en la mano, que la diversidad de idiomas ha sido en cierto modo una de las principales causas de división entre las diferentes razas de la gran familia humana.

Había sido educado el autor según el sistema idealista del Cristianismo. Habíasele, por lo tanto, enseñado que todos los hombres eran hermanos, y sin embargo, era todavía niño y observaba ya, sin salir de su pueblo natal, que hombres no

existían; lo que existían eran rusos, polacos, alemanes y judíos. Esta observación vino á herir en lo vivo la fibra más sensible de aquel tierno corazón de niño, que á pesar de sus pocos años se condolía de que las cosas no fuesen de otra manera.

Tal vez, dice el mismo autor, hablando de este episodio de su infancia, haya quien se ría de esta sensibilidad impropia del espíritu versátil ó poco observador de un niño. Pero nosotros que tantas horas pasamos en compañía de los pequeñuelos, y por ende tantas ocasiones y motivos tenemos para conocer su carácter y sentimientos, podríamos contestarle que no es raro encontrar en sus almas candorosas esa propensión natural á dejarse llevar de los efectos de compasión, humanidad y ternura; hay entre ellos corazones que palpitan á impulsos de sentimientos caritativos. Pero volvamos al niño Luis, que soñaba como sueñan todos los niños en lo que harán y acontecerán cuando sean mayores, puesto que tienen por principio indiscutible que las personas mayores, ó los hombres, como ellos dicen, lo pueden todo, sin que haya nada capaz de quebrantar su voluntad. Yo haré, pensaba él, que desaparezca esta terrible calamidad, que lleva enemistados á los que debieran mirarse como hermanos.

A medida que los años iban madurando aquel discurso, se iba convenciendo el adolescente de que la empresa no era tan fácil como había parecido al niño. Una tras otra, había desechado diferentes utopías infantiles, pero nunca jamás pudo alejar de su imaginación el sueño en una única lengua humana. Comenzó desde luego á dedicarse á ella, pero ya se comprenderá de qué manera tan vaga, sin un plan determinado. Sólo sirvió este primer esfuerzo para convencerse de que la lengua común había de ser neutral, es decir, ninguna de las que actualmente usaban las naciones existentes.

Cuando de la escuela de Bjelostoko pasó al Instituto de Varsovia, dedicó algún tiempo al estudio de las lenguas sabias, y dominado por su constante idea, soñaba en recorrer el mundo, y con vigorosos argumentos y vehementes discursos, mover á todos los mortales á que resucitasen una de las antiguas lenguas, el latín ó griego, y la empleasen como lengua común. No tardó en volver de su descabellado acuerdo, observando que aquello era imposible, y se dió ya á pensar en una lengua nueva, puramente artificial. Mas cuando llevaba hechas algunas pruebas, pensando que la multiplicidad de formas en declinaciones, conjugaciones, etc., etc., más los miles de palabras para el diccionario iban á constituir una balumba tan

colosal, decayó de ánimo, y lleno de abatimiento, hubo de exclamar: «Este trabajo no es para las fuerzas humanas». A pesar de todo, siguió soñando en lo mismo.

Había aprendido el alemán y el francés, cuando su corta edad no le permitiera comparar ni sacar conclusiones. Pero una vez comenzó á aprender el inglés, saltó á su vista la pasmosa sencillez de su gramática, debido, sin duda alguna, á la brusca transición que experimentó al pasar del estudio de las gramáticas griega y latina. Entonces echó de ver que la riqueza de las formas gramaticales eran hijas de una ciega casualidad histórica, y un fárrago completamente inútil para el lenguaje. Caminó bajo esta benéfica influencia, buscando en él, para desecharlas como estorbos, las formas que juzgaba innecesarias, y vió como por encanto que la gramática iba disminuyendo entre sus manos, hasta que sin perjudicar la claridad del sentido, quedó reducida á su menor volumen, pues sólo constaba de tres ó cuatro páginas. Desde este momento comenzó á trabajar de lleno con gran ilusión y firme esperanza en la realización de sus ensueños; pero quedaba todavía por salvar la gran barrera del excesivo volumen del diccionario.

El estudio de las diferentes lenguas le había dado á conocer el gran papel que en ellas repre-

sentaban los prefijos y subfijos, ó, en general, afijos, que permiten de una palabra formar otras muchas, sin necesidad de tenerlas que aprender separadamente. Este pensamiento acabó de rehacerle y sus pies tocaron ya tierra firme. Sobre el terrible grandor del diccionario había caído un rayo de luz que le permitía ver cómo aquél iba menguando ante sus ojos. El problema estaba resuelto. A cualquiera es dado imaginar el provecho incalculable que podía sacar un idioma artificial de este riquísimo venero, que si bien no había sido del todo despreciado por los idiomas naturales, su aplicación había sido parcial, ciega, irregular é incompleta.

Quería el autor del Esperanto llevar al diccionario los mismos principios de economía que tan buenos resultados le habían dado en la gramática. Y al efecto, considerando que la forma de la palabra había de ser indiferente, con tal que pudiera expresar con distinción la idea dada, fué excogitando y formando palabras que tuviesen el menor número de letras posible, escribiendo la serie matemática de las más cortas, tales como *a, ab, ac, ad... ba, ca, da... e, eb, ec... be, ce...*, etc., etc., dando á cada una un significado concreto y definido.

Pronto desechó el autor este procedimiento,

porque las pruebas que consigo mismo hizo le demostraron que estas palabras calculadas no eran fáciles de aprender y sí muy difíciles de retener en la memoria. Por eso juzgó como lo más conveniente y oportuno el que las primeras materias, digámoslo así, del diccionario, es decir, las raíces de las palabras, fuesen de origen sajón y latino. Colocado en este terreno, pudo notar que las actuales lenguas poseían un gran caudal de palabras, que podían llamarse internacionales, pues eran conocidas de casi todos los pueblos y venían á constituir un tesoro inapreciable para la futura lengua.

Para que los lectores puedan convencerse de que esto, efectivamente, es así, pondremos á continuación un ejemplo, prescindiendo de la lista interminable de palabras técnicas en las ciencias y en las artes que son comunes á todas las lenguas.

Sea el adjetivo *rancio*, que viene del latín *rancidus* ó *rancus*. Esta raíz es conocida de 125 millones de hombres que hablan el inglés, *rancid*; de 75 millones que usan el alemán, *ranzig*; de 55 millones de personas que emplean el francés, *ran-ce*; de 45 millones que se comunican por medio del español, *rancio*; de 35 millones que se entienden con el italiano, *rancido*; de 12 millones que hablan el portugués, *rancido*, etc., que dan un

total de 347 millones de personas que conocen esta palabra, porque la tienen en su lengua. Y como ésta hay otras muchas, que forman ese tesoro que el Doctor Zamenhof ha aprovechado para su nueva lengua internacional.

En el año 1878 estaba ya más ó menos perfectamente acabada; sin embargo, hay grandísima diferencia entre ésta y el actual Esperanto. Había comunicado el autor su pensamiento y sus trabajos á algunos de sus condiscípulos, quienes agradablemente impresionados por su extraordinaria facilidad, se decidieron á aprender la nueva lengua, y el día 5 de Diciembre del citado año hicieron una fiesta de inauguración, durante la cual estuvo prohibido cualquier otro lenguaje.

Era Zamenhof aún demasiado joven para dar publicidad á su obra y decidió esperar cinco ó seis años, con el laudable propósito de hacer cuidadosamente, durante este tiempo, diferentes pruebas de su idioma y obviar las dificultades que éste pudiera presentar en la práctica.

A los dos años de su inauguración, aquellos futuros apóstoles de la nueva lengua tuvieron que sufrir las burlas de todo género de parte de los hombres formales, y ante esta prueba, uno en pos de otro fueron negando su carácter de partidarios de la novedad, hasta dejar al autor completamente

aislado. También á éste acobardaron las befas y persecuciones, obligándole á tener oculto su trabajo, de tal modo, que durante los cinco años y medio que frecuentó la universidad, á nadie habló sobre el asunto ni una sola palabra. Verdaderamente fué esta para el autor una época de amarguras. De tal manera le atormentaba su situación, que á ninguna parte iba, con nadie paseaba, en ninguna clase de alegría tomaba parte. Los años mejores de su vida, los años de estudiante, pasaron para él sin goces. Buscaba alguna vez la sociedad para distrarse, pero se encontraba en medio de ella tan frío y tan abatido, que acababa por retirarse, no teniendo más ratos de consuelo que los que invertía en la traducción de alguna obra á su lengua favorita.

Durante seis años estuvo perfeccionando su obra, y no fué poco lo que tuvo que trabajar en lo que en el año 1878 le parecía perfectamente acabado. Tradujo una porción de obras y escribió otras originales; y este ejercicio continuo le demostró que muchas cosas que parecían buenas en teoría eran muy deficientes en la práctica. Tuvo que cercenar, sustituir, corregir y transformar radicalmente palabras y formas, principios y reglas, procurando al mismo tiempo que su lengua no fuese sólo un conjunto de palabras que se con-

cretase á expresar los pensamientos, sino que tuviese ese *quid* especial que es necesario en la unión de los diferentes elementos y que dan á la lengua viva lo que se llama espíritu propio. Es este espíritu, sin duda, la base del buen estilo.

Por eso, como observa muy bien el autor, los que no conocen este espíritu del Esperanto podrán entender la lengua y hasta escribir con bastante soltura, pero en pésimo estilo. Sólo la práctica ó el ejercicio continuado puede despojar á cada individuo del carácter peculiar de su lengua, á cuya sombra, digámoslo así, se aprende una lengua extraña, para que, emancipada de su tutora, pueda aparecer con su marcado espíritu independiente, esto es, en su verdadera zona neutral.

Pues bien, esta fué la última mano que le dió el autor á su obra. La nueva lengua, manejada por él, apareció libre de la sombra fundamental de esta ó aquella otra, teniendo su propio espíritu, su propia vida, su propia y bien marcada fisonomía, como la de cualquier lengua patria.


Sonó la hora de darla á conocer. Pero un problema, salido al paso, obligó al señor Zamenhof á demorar la publicación de sus trabajos mientras estuviese en alto la solución. ¿Cómo se propagará? Grande será la importancia de la nueva lengua cuando esté esparcida por el mundo, pero el

mundo no la propagará careciendo de importancia. Largo tiempo estuvo el autor abrumado bajo el peso de este problema, tan sencillo en teoría como difícil en la práctica. Pero una feliz idea vino á sacarle de aquella especie de ensimismamiento. Discurriendo que existen ciertos alfabetos secretos que sirven de clave para la interpretación de un escrito, y que la persona á quien éste interesa mira y estudia con afán el alfabeto recibido de antemano para tener la clave de su interpretación, sin cuidarse de si para los demás puede ó no tener más ó menos importancia, ni aguardar á que su conocimiento esté extendido por el mundo; ocurriósele poner en el rango de estas claves su nueva lengua internacional, ya que la sencillez de su gramática y lo reducido del diccionario pueden competir ventajosamente con algunas de esas claves.

Esto acabó de resolverlo, y en 1887 publicaba su primer trabajo en el sentido de su propagación, bajo el pseudónimo *Esperanto*, que quiere decir *el que espera*. De aquí que, como la nueva lengua carecía de nombre y los lectores no conocían de otra manera al autor, dieron en llamarle *lengua Esperanto*.

Hoy el Dr. Zamenhof puede bendecir á Dios por haber visto coronados sus esfuerzos de tantos

años con el éxito más lisonjero. Hoy se puede decir que el Esperanto no es un ensayo, sino una obra acabada, y su propagación, no un sueño, sino una realidad, un hecho que debe llenar al autor de dulces satisfacciones, haciéndole gozar alegrías y deleites más íntimos y más sólidos que aquellos de que se abstuviere en su juventud, subyugado por la idea de crear una lengua internacional, único pensamiento que se enseñoreó de su vida, lo cual ha caracterizado siempre á los grandes genios de la humanidad.



ESPERANTO

Su pronunciación

En Esperanto se pronuncian todas las letras. Estas tienen el mismo sonido que en castellano, excepto las siguientes:

e suena como nuestra *s*, aunque vaya seguida de *a*, *o*, *u*.

ĉ suena como la *ch*.

g tiene siempre el mismo sonido que antes de *a*, aunque preceda á la *e* ó *i*.

h ligeramente aspirada.

ĥ tiene el sonido de nuestra *j*.

j suena como *y*.

ĵ suena como la *j* del lemosín ó valenciano.

ĝ suena como la anterior, haciéndole preceder ligeramente el sonido de la *d*.

s suena como en valenciano.

ŝ pronúnciese como la *ch*, pero retirando un poco la lengua y expeliendo el aire con suavidad, como en valenciano se pronuncia la *x* de la palabra *aixó*.

z se pronuncia como la *z* francesa.



Respecto del acento tónico se ha de advertir, que en todas las palabras recae en la penúltima sílaba, constituyendo sílaba toda vocal, sin que haya más diptongos que *añ*, *eñ*, en los cuales la *u* lleva el signo (◡) que indica su brevedad.

Artículo

En esperanto no hay más artículo que *la*, el cual es invariable, y equivale al artículo definido *el*, *la lo*, *los*, *las*. El artículo indefinido, *un*, *una*, *unos*, *unas*, no se traduce.

Ejemplos:

Homo, *un hombre*; la infanoj, *los niños*; la patro, *el padre*; la patrino, *la madre*; birdoj, *unos pájaros*.

Los nombres propios no llevan artículo.

Nombre

El nombre termina siempre en o, sin distinción de género.

El plural se forma añadiendo una *j* á la o del singular.

Lo mismo en singular que en plural se añade una *n*, característica de acusativo, en los casos siguientes:

1.º Cuando el nombre es complemento directo. Mia nevo alportis al mi leteron, *mi sobrino me trajo una carta*. Lodoviko tre amas la infanojn. *Luis ama mucho á los niños*.

2.º Cuando expresa el punto de dirección. Morgaŭ mi veturos Parizon, *mañana me trasladaré á París*.

3.º En la expresión de una fecha.

La okan tagon de Decembro, *el día ocho de Diciembre.*

4.º Cuando significa tiempo.

La lastan fojon mi vidis lin ĉe vi, *la última vez le vi en casa de V.*

5.º Cuando expresa la medida ó el precio de una cosa. Vesuvo estas alta mil cent kvindek metrojn, *el Vesubio tiene mil ciento cincuenta metros de altura.* Tiu ĉi ŝtofo kostas naŭ pesetojn, *esta tela cuesta nueve pesetas (1).*

Adjetivo

El adjetivo, y el participio cuando viene á desempeñar el mismo papel cerca del sustantivo, terminan siempre en *a*. Toman también la *j* del plural y la *n* del acusativo.

Grandaj arboj *grandes árboles*; prenu la blankan paperon *toma el papel blanco*.

(1) El nombre precedido de preposición no suele llevar la *n*.

Ejercicios

Patro kaj frato—leono estas besto—la rozo apartenas al Teodoro—la suno brilas—la patro estas sana—la patro estas tajloro—infano ne estas matura homo—la infano ne ploras plu—la ĉielo estas blua—kie estas la libro kaj la kraĵono?—la libro estas sur la tablo kaj la kraĵono kuŝas sur la fenestro—sur la fenestro kuŝas kraĵono kaj plumo—jen estas la plumo kiun mi trovis—sur la tero kuŝas ŝtono—leono estas forta—la dentoj de leono estas akraj—al leono ne donu la manon—mi vidas leonon—resti kun leono estas danĝere—kiu kuraĝas rajdi sur leono?—mi paro-

Kaj y; frato *hermano*; leono *león*; estas, *es, está*; besto *bestia, animal bruto*; rozo *rosa*; kolombo *paloma*; birdo *pájaro, ave*; apartenas *pertenece*; suno *sol*; brilas *brilla*; sana *sano, bueno de salud*; tajloro *sastre*; ne *no*; matura *maduro*; homo *hombre*; ploras *llora*; plu *más*, después de negación *ya*; ĉielo *cielo*; blua *azul*; kie *donde*; kraĵono *lapicero*; sur *sobre*; tablo *mesa*; kuŝas *está echado*; fenestro *ventana*; plumo *pluma*; jen *he ahí*; kiun *que*; mi *yo*; trovis *encontré*; tero *tierra*; ŝtono *piedra*; forta *fuerte*; dento *diente*; akra *agudo*; donu *da*; mano *mano*; vidas *veo*; resti *permanecer*; danĝere *peligrosamente*, es un modismo: tradúzcase *peligroso*; kiu *quien*, kuraĝas *se atreve*; rajdi *cabal-*

las pri leono—Jen estas la ĉapelo de la patro—mi
 amas la patron—la papero estas blanka—la mano de
 Johano estas pura—venu kune kun la patro—la filo
 staras apud la patro—mi konas Johanon—mi manĝas
 per la buŝo kaj flaras per la naso—antaŭ la domo
 staras arbo—la patro estas en la ĉambro—la edzino
 de mia patro estas mia patrino kaj la avino de miaj
 infanoj—mia onklino estas bona virino—mi havas
 bovon kaj bovinon—la birdoj flugas—la kanto de la
 birdoj estas agrabla—mi legas libron—la patro ne
 legas libron sed li skribas leteron—donu al la birdoj
 akvon, ĉar ili volas trinki—la knabo forpelis la bir-
 dojn—ni vidas per la okuloj kaj aŭdas per la oreloj—
 bonaj infanoj lernas diligente—Aleksandro ne volas
 lerni, tial mi batas Aleksandron—de la patro mi rice-

*gar; parolas hablo; pri sobre; ĉapelo sombrero—amas
 amo; Johano Juan; pura limpio; venu ven; kune jun-
 tamente; filo hijo; staras está de pie; apud junto á;
 konas conozco; manĝas cómo; per por; buŝo boca; fla-
 ras olfateo; naso nariz; antaŭ delante; domo casa;
 ĉambro cuarto; edzo esposo; avo abuelo; onklo tío;
 viro hombre, varón; bovo buey; flugas vuelan; kanto
 canto; agrabla agradable; legas leo; sed pero, sinó; li él;
 skribas escribe; akvon agua; ĉar pues, porque; ili
 ellos; volas quieren; trinki beber; knabo muchacho;
 forpelis pegó, maltrató; ni nosotros; vidas vemos;
 okulo ojo; aŭdas oímos; orelo oreja; lernas aprenden;
 tial por eso; batas castigo; Aleksandro Alejandro;*

vis libron kaj de la frato mi ricevis plumon—mi venas de la avo kaj mi iras nun al la onklo—Jen estas la kajero de la juna fraŭlino—la patro donis al mi dolĉan pomon—mi deziras al vi bonan tagon, sinjoro—bonan matenon!

Superlativos

El superlativo relativo de superioridad se traduce por la plej... el: *el más... de*. Li estas la plej riĉa el la mondo, *el es el más rico del mundo*.

Comparativos

De igualdad: *tan... como*, tiel... kiel. Mi estas tiel forta kiel vi, *yo soy tan fuerte como tú*.

De superioridad: *más... que*, pli... ol. Mi estas pli riĉa ol vi, *yo soy más rico que usted*.

De inferioridad: *menos... que*, malpli ol. Mi estas malpli feliĉa ol vi, *yo soy menos feliz que usted*.

Cuanto más... más ó tanto más. Ju pli... des pli. *Cuanto más trabajo, más bueno estoy*; ju pli mi laboras des pli mi estas sana.

ricevis *recibí*; iri *ir*; nun *ahora*; kajero *cuaderno*; juna *joven*; fraŭlo *soltero*, mozo; dolĉa *dulce*; pomo *manzana*; deziras *deseo*; vi *tú*, vosotros, *usted*, *ustedes*; tago *día*; sinjoro *señor*; mateno *mañana*.

El de inferioridad se expresa por la malplej... el, *el menos de*. Vi estas la malplej feliĉa el ni, *tú eres el menos feliz de nosotros*.

Para el superlativo absoluto se hace preceder el adjetivo del adverbio tre *muy*. Mia fratino estas tre bela, *mi hermana es muy hermosa*.

Ejercicios

Sur la ĉielo staras la bela suno—en la tago ni vidas la helan sunon kaj en la nokto ni vidas la palan lunon kaj la belajn stelojn—la papero estas tre blanka sed la neĝo estas pli blanka—lakto estas pli nutra ol vino—mi havas pli freŝan panon ol vi—ne, vi eraras, sinjoro; via pano malpli freŝa estas ol mia—el ĉiuj miaj infanoj Ernesto estas la plej juna—el ĉiuj siaj fratoj Antono estas la malplej saĝa—mia fratino estas bela knabino—la juna vidvino fariĝis de nove fianĉino—la plej juna filino estis la plej bela knabino.

hela *claro*; pala *pálido*; stelo *estrella*; neĝo *nieve*; lakto *leche*; nutra *nutritivo*; freŝa *fresco*; eraras *hierra usted*; ĉiuj *todos*; siaj *sus*; saĝa *sabio*; vidvo *viudo*; fariĝis *se hizo*; de nove *de nuevo*.

Numerales

Cardinales:

1	unu	4	kvar	7	sep	10	dek
2	du	5	kvin	8	ok	100	cent
3	tri	6	ses	9	naŭ	1000	mil.

21 dudek; 800 okcent; 1903 mil naŭcent tri.

Ordinales: Se forman añadiendo á los cardinales la *a* propia del adjetivo. Unua *primero*, sesdeka *sexagésimo*.

Multiplicativos: añadiéndoles *obl*. La duoblo *el doble*.

Partitivos: se añade *on*. La sesono *la sexta parte*.

Colectivos: *op*, duopo *grupo de dos*; naŭopo *grupo de nueve*.

Todos los numerales de todas las clases pueden adoptar la forma de adjetivo en *a* y la de adverbio terminándolos en *e*.

La nombro kvarobla de kvin, *el número cuádruplo de cinco*. Unue *priméramente*. Duone *á medias*.

Ejercicios

Mi havas nur unu buŝon, sed mi havas du orelojn — Li promenas kun tri hundoj — li faris ĉion per la dek fingroj de siaj manoj — kvin kaj sep faras dekdu — dek kaj sep faras deksep — kvar kaj dekok faras dudek du — tridek kaj kvardek kvin faras sepdek-kvin — mil okcent naŭdek tri — li havas dekŝnu infanojn — ses dek minutoj faras unu horon, kaj unu minuto konsistas el sesdek sekundoj — Januaro estas la unua monato de la jaro, Aprilo estas la kvara, Novembro estas la dek unua kaj Decembro estas la dekdua — la dudeka tago de Februaro estas la kvindek unua de la jaro — ĉu kion Dio creis en la sesa tago? — kiun daton ni havas hodiaŭ? — hodiaŭ estas la dudek-sepa de Marto — Georgo Vaŝinton estis naskita la dudek-duan de Februaro de la jaro mil sepcent tridek dua — Mi havas cent poemojn — tiu-ĉi urbo havas milionon da loĝantoj — mi aĉetis dekdu kulerojn kaj du dekduojn da forkoj — unue

Nur *solamente*; promenas *pasea*; hundo *perro*; faris *hizo*; ĉion *todo*; fingro *dedo*; faras *hacen*; minuto *minuto*; horo *hora*; sekundo *segundo*; Januaro *Enero*; Aprilo *Abril*; monato *mes*; jaro *año*; kion *qué*; Dio *Dios*; creis *creó*; dato *fecha*; hodiaŭ *hoy*; Marto *Marzo*; estis naskita *nació*; tiu ĉi *esta*; urbo *ciudad*; loĝanto *habitante*; aĉetis *compró*; kulero *cuchara*; forko *tenedor*.

mi redonas al vi la monon kiun vi pruntis al mi—
 due mi dankas vin pro la prunto, trie mi petas vin
 ankaŭ poste prunti al mi kiam mi bezonos monon—
 por ĉia tago mi ricevas kvin pesetojn sed por la ho-
 diaŭa tago mi ricevis duoblan pagon, t. e. (tio estas)
 dek pesetojn—kvinoble sep estas tridek kvin—tri
 estas duono de ses—ok estas kvar kvinonoj de dek—
 unu tago estas tricent sesdek kvinono aŭ tricent ses-
 dek sesono de jaro—por miaj kvar infanoj mi aĉetis
 dekdu pomojn, kaj al ĉiu el la infanoj mi donis po tri
 pomoj—tiu-ĉi libro havas sesdek paĝojn, tial, se mi
 legos en ĉia tago po dek-kvin paĝoj, mi finos la tu-
 tan libron en kvar tagoj.

Redonas *devuelvo*; mono *dinero*; pruntis *prestó usted*;
 dankas *agradezco*; pro *por*; prunto *préstamo*; petas
pido; ankaŭ *también*; poste *después*; prunti *prestar*;
 kiam *cuando*; bezonos *necesitaré*; ĉia *cada*; por *para*;
 pago *paga*; tio *esto*; pomo *manzana*; ĉiu *cada uno*; po
á razón de; paĝo *página*; se *si*; finos *acabaré*; tuta
todo.

Pronombres personales

Yo..	mi
Tú..	ci poco usado
El.	li
Ella.	ši
Ello.	gi
Nosotros, nosotras.	ni
Vosotros, vosotras.	vi
Ellos, ellas.	ili
Se <i>impersonal</i>	oni
Se <i>reflexivo</i>	si

En vez de *ci* para la 2.^a persona del singular se suele emplear *vi*.

gi sirve para los animales y las cosas inanimadas y para aquellos nombres que no declaran el sexo.

Todos admiten la *a* del acusativo cuando son términos directos.

Posesivos

Considerados como adjetivos, se forman del personal correspondiente, añadiéndoles *a*. El de 3.^a persona se forma del

reflexivo *si*, cuando el nombre del poseedor es sujeto de la oración; en caso contrario, de su personal correspondiente.

Ejercicios

Mi legas—vi skribas—li estas knabo, kaj ŝi estas knabino—la tranĉilo tranĉas bone, ĉar ĝi estas akra—ni estas homoj—vi estas infanoj—ili estas rusoj—ĉkie estas la knabinoj?—ili estas en la ĝiardeno—ĉkie estas la tranĉiloj?—ili kuŝas sur la tablo—mi vokas la knabon kaj li venas—la infano ploras, ĉar ĝi volas manĝi—knabo, vi estas neĝentila—mia hundo, vi estas tre fidela—oni diras ke la vero ĉiam vinkas—kiam oni estas riĉa, oni havas multajn amikojn—mi amas vin, sed vi min ne amas—mi volis lin bati, sed li forkuris de mi—diru al mi vian nomon—ne skribu al mi longajn leterojn.—Venu al mi hodiaŭ vespere—mi rakontos al vi historion—ĉu vi diros al mi la veron?—la domo apartenas al li—li estas mia onklo, ĉar mia patro estas lia frato—sinjoro Petro kaj sia edziĝo tre amas niajn infanojn, mi ankaŭ tre amas iliajn—mon-

Tranĉilo *cuchillo*; tranĉas *corta*; bone *bien*; ĝiardeno *jardin*; vokas *llamo*; neĝentila *descortés*.

vero *verdad*; ĉiam *siempre*; vinkas *vence*; volis *quisé*; forkuris *huyó*; longa *largo*; vespere *por la tarde*; rakontos *contaré*; historio *historia*; ĉu *acaso*, *por ven-*

tru al ili vian novan veston—ĉia homo amas sin mem—mia frato diris al Stefano, ke li amas lin pli ol sin mem—mia fratino zorgas pri si tiel kiel mi zorgas pri mi mem—miaj fratoj havis hodiaŭ gastojn; post la vespermanĝo miaj fratoj eliris kun la gastoj el sia domo—mi jam havas mian ĉapelon; nun vi serĉu vian—mi lavis min en mia ĉambro—la infano serĉis sian pupon; mi montris á la infano, kie kuŝas ĝia pupo—oni ne forgesas facile sian unuan amon.

Verbo

El verbo tiene solamente doce formas, pues carece de los accidentes de número y persona.

TIEMPOS SIMPLES

Presente.	as	mi faras	<i>yo hago</i>	
Pasado.. . . .	is	mi faris	<i>yo hice ó hacía</i>	
Futuro.. . . .	os	mi faros	<i>yo haré</i>	
Imperativo. . . .	}	u	faru	<i>haz ó haga</i>
Subjuntivo. . . .				
Condicional. . . .	us	mi farus	<i>yo haría ó hiciese</i>	
Infinitivo.	i	fari	<i>hacer</i>	

tura; montru *enseña*; vesto *vestido*; mem *mismo*; zorgas *cuida*; gasto *convidado*; vespermanĝo *comida de la tarde*; eliris *salieron*; jam *ya*; serĉu *busca*; serĉis *buscaba*; pupo *muñeca*; forgesas *olvida*; facile *fácilmente*.

PARTICIPIOS	Activos	presente	<i>ant</i>	faranta	<i>que hace</i>
		pasado	<i>int</i>	farinta	<i>que hizo</i>
		futuro	<i>ont</i>	faronta	<i>que hará</i>
	Pasivos	presente	<i>at</i>	farata	<i>que es hecho</i>
		pasado	<i>it</i>	farita	<i>que fué hecho</i>
		futuro	<i>ot</i>	farota	<i>que será hecho</i>

Dando al participio de presente activo la terminación *e* se forma un adverbio que equivale exactamente á nuestro gerundio. Farante *haciendo*.

Ejercicios

Nun ni ĉiuj legas—vi skribas kaj la infanoj skribas, ili ĉiuj sidas silente kaj skribas—hieraŭ mi renkontis vian filon, kaj li ĝentile salutis min—hodiaŭ estas sabato, kaj morgaŭ estos dimanĉo—hieraŭ estis vendredo kaj post morgaŭ estos lundo—Antaŭ tri tagoj mi vizitis vian kuzon, kaj mia vizito faris al li plezuron—ĉu vi jam trovis vian horloĝon?—mi ĝin anko-

Sidi *estar sentado*; silente *silenciosamente*; hieraŭ *ayer*; sabato *sábado*; dimanĉo *domingo*; vendredo *viernes*; lundo *lunes*; kuzo *primo*; plezuro *placer*; horloĝo *reloj*.

raŭ ne serĉis; kiam mi finos mian laboron, mi serĉos mian horloĝon, sed mi timas ke mi ĝin ne trovos plu —kiam mi venis al li, li dormis, sed mi lin vekis—se mi estus sana, mi estus feliĉa—se li sciŭs ke mi estas tie ĉi, li tuj venus al mi—se la lernanto sciŭs bone sian lecionon, la instruanto lin ne punus—kial vi ne respondas al mi?—ĉu vi estas surda aŭ muta?—iru for, infano, ne tuŝu la spegulon—karaj infanoj, estu ĉiam honesta—li venu kaj mi pardonos al li—ordonu al li ke li ne babilu—petu ŝin ke ŝi sendu al mi kandelon—ni estu gajaj, ni uzu bone la vivon, ĉar la vivo ne estas longa—morti pro la patrujo estas agrable—la infano ne ĉesas petoli—fluanta akvo estas pli pura ol akvo staranta senmove—promenante sur la strato mi falis—kiam Antono batas Josefon, tiam Antono estas la batanto kaj Josefo estas la batato—al homo pekinta senintence Dio facile pardonas—trovinte pomom mi ĝin manĝis—la falinta homo ne povis sin

ankoraŭ *todavía*; fini *acabar*; timi *temer*; vekti *despertar*; scii *saber*; tie ĉi *aquí*; tuj *en seguida*; lerni *aprender*; puni *castigar*; kial *porque*; surda *sordo*; muta *mudo*; for *lejos*; tuŝi *tocar*; spegulo *espejo*; babilo *charlar por los codos*; peti *pedir*; sendi *enviar*; kandelo *vela, bujía*; gaja *alegre*; uzi *usar*; vivo *vida*; morti *morir*; patrujo *patria*; ĉesi *cesar*; petoli *hacer el píllo*; flui *correr un líquido*; senmove *tranquilamente*; promeni *pasear*; strato *calle*; fali *caer*; kiam *cuando*; tiam *entonces*; peki *pecar*; senintence *indelibèradamen-*

levi—ne riproĉu vian amikon, ĉar vi mem pli multe meritas riproĉon—la tempo pasinta neniam plu revenos; la tempon venontan neniu ankoraŭ konas—venu, ni atendas vin, Savonto de la mondo—en la lingvo Esperanto ni vidas la estontan lingvon de la tuta mondo—Aŭgusto estas mia plej amata filo—mono havata estas pli grava ol havita—li venis al mi tute neatendite—pasero kaptita estas pli bona ol aglo kaptota—la soldaloj kondukis la arestitojn tra la stratoj—homo, kiun oni devas juĝi, estas juĝota.

Tiempos compuestos

El único verbo auxiliar en Esperanto es *esti*.

Pasado anterior: Mi estis aminta *yo hube ó había amado.*

Futuro anterior: Mi estos aminta *yo habré amado.*

Condicional pasado: Mi estus aminta *yo hubiera ó habría amado.*

te; levi *levantarse;* riproĉi *reprender;* neniam *nunca;* neniu *nadie;* atendi *esperar;* savi *salvar;* mono *dinero;* grava *grave, importante;* tute *completamente;* neatendite *inesperadamente;* pasero *gorrión;* kapti *coger;* aglo *águila;* aresti *arrestar;* tra *á través de;* strato *calle;* juĝi *juzgar.*

Pretérito de subjuntivo: Mi estu aminta, *yo haya amado.*

Infinitivo pasado: Esti aminta *haber amado.*

Ejercicios

Nun mi diras al li la veron—kiam mi vidis lin, mi estis dirinta al li la veron—tuj kiam mi estos ricevinta viajn leterojn, mi foriros—se mi estus aŭdinta tion, mi ĝin dirus—kiam mi estis kolektinta la sumojn mi aĉetis novan libron.—Estas necese ke vi estu fininta viajn laborojn, antaŭ ol mi revenos—mi dezirus ke vi estus vidinta lin antaŭe.

Voz pasiva

Indicativo.

Presente: Mi estas nomata *yo soy nombrado.*

Pretérito indefinido. Mi estas nomita *yo he sido nombrado.*

Pretérito definido: Mi estis nomata, *yo fui ó era nombrado.*

Pretérito anterior: Mi estis nomita *yo hube ó había sido nombrado.*

Futuro: Mi estos nomata *yo seré nombrado.*

foriri *irse fuera, salir*; tion *eso*; kolekti *recoger*; necese *necesario*; sumo *suma*; laboro *trabajo*.

Futuro anterior: Mi estos nomita *yo habré sido nombrado*.

Imperativo y subjuntivo.

Presente: Mi estu nomata *yo sea nombrado*.

Anterior: Mi estu nomita *yo haya sido nombrado*.

Condicional.

Presente: Mi estus nomata *yo sería ó fuese nombrado*.

Anterior: Mi estus nomita *yo habría, hubiese sido nombrado*.

Infinitivo.

Presente: Esti nomata *ser nombrado*.

Pretérito: Esti nomita *haber sido nombrado*.

Ejercicios

Mi estas amata—vi estos lavita—tiu ĉi komercaĵo estas ĉiam volonte aĉetata de mi—la surtuto estas aĉetita de mi: sekve ĝi apartenas al mi—kiam via domo estis konstruata, mia domo estis jam de longe konstruita—mi sciigas ke de nun la ŝuldoj de mia filo ne estas pagataj de mi—estu trankvila, mia tuta ŝuldo estos pagita al vi baldaŭ.

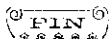
komercaĵo *mercancia*; surtuto *sobretudo*; sekve *por consiguiente*; sciigi *hacer saber*; ŝuldo *deuda*; baldaŭ *pronto*.

Adverbios

Los adverbios derivados de alguna raíz terminan siempre en *e*. Los que son tales adverbios ya en su raíz, sin que puedan ser otra cosa, tienen otras terminaciones, como podrá verse manejando el diccionario.

Preposición, Conjunción, Interjección

También el manejo del diccionario dará á conocer al lector el uso y significado de las preposiciones, conjunciones é interjecciones.





ELEMENTOS PARA LA ENSEÑANZA DEL ESPERANTO

	<u>Pesetas</u>
Gramática	0'75
Cuadro de palabras correlativas.	0'10
Enumeración y significado de los afijos.	0'25
Ejercicio de traducción.	0'50

Diccionario Esperanto-Español de raíces.	I
---	---

De venta: En el Colegio de Escuelas Pías y en la Librería de Ferrandis (antes Villalba), Bolsería, Valencia.

